

LA LECTURA DEL OBJETO - Análisis del producto

Por Aquiles Gay

Vivimos en un mundo más artificial que natural, un mundo en gran parte construido por los seres humanos como respuestas a sus necesidades, deseos, demandas o expectativas; es decir como solución a problemas que han ido surgiendo a lo largo del tiempo, en la búsqueda de mejorar la calidad de vida. En la búsqueda de solucionar problemas los seres humanos han creado un mundo de objetos que enmarcan las actividades cotidianas y condicionan la forma de pensar y de actuar. Por un momento imaginemos cómo sería nuestro comportamiento sin los productos tecnológicos que forman parte del entorno cotidiano (medios de transporte, de comunicación, etc.).

Vivimos rodeados de objetos, Abraham Moles dice: "El hombre, de fabricante de útiles se convirtió en consumidor de objetos". Entendemos por objeto todo elemento material, manipulable u operable, construido por los hombres con una finalidad determinada (utilitaria, estética, simbólica, etc.), es decir hecho para cumplir una función. Los objetos o artefactos son cosas artificiales y no naturales. Los objetos, además de responder a una función son portadores de una significación y por ende de una información, lo que implica un sistema estructurado de signos. Podemos decir que todo objeto es un sistema de comunicación, soporte de un mensaje complejo que se puede decodificar y leer.

Si bien los objetos marcan nuestro quehacer cotidiano, en general los utilizamos convencionalmente sin profundizar demasiado sobre su existencia y frente a los mismos en general no nos planteamos interrogantes. Pero los objetos que nos rodean en general son muy complejos, y para sentirnos más cómodos frente a ellos y poder sacarles el máximo de provecho es fundamental saber cómo son, cómo tratarlos, qué prestaciones podemos obtener, etc. Esto nos puede evitar llegar a sentir una sensación de impotencia frente a nuestro desconocimiento, y como consecuencia de desazón y ansiedad, con las negativas consecuencias anímicas que esto puede acarrear. Si queremos entender el

medio en el que desarrollamos nuestras actividades y sentirnos cómodos, tenemos que conocerlo y consecuentemente conocer los objetos que lo integran, lo que implica analizarlos, leer sus mensajes. Los objetos son comunicadores de mensajes y nos hablan con un lenguaje muy rico, nos informan del nivel tecnológico y cultural de la sociedad que los fabricó, del nivel económico de quienes lo usan, o lo usaban, de su status social. Los objetos son portadores de significados sociales, de una jerarquía de valores tanto sociales como culturales, su mensaje se manifiesta en la forma, el color, los materiales, la terminación, su ubicación espacial, etc. A través de la "lectura" del mensaje que soportan podemos ir reconstruyendo la historia de la humanidad y de sus necesidades, deseos o demandas, pues satisfacerlas es, como planteo general, el objetivo de la fabricación de objetos. La adopción del término "lectura" se fundamenta en el hecho de considerar a los objetos como sistemas de signos que soportan un significado que se puede interpretar. Podemos considerar la lectura de un objeto como un acto de interpretación de signos. Consciente o inconscientemente todo creador imprime en su obra un mensaje; interpretar o leer ese mensaje es un factor importante para poder apreciar la obra en toda su magnitud, esta puede ser un cuadro, una escultura, un objeto (silla, mueble, automóvil, teléfono, etc.).

Todo producto humano tiene un doble mensaje, por un lado el del lugar y momento histórico de surgimiento del mismo, el llamado "espíritu de la época", y por otro el que consciente o inconscientemente todo autor le imprime a su obra, lo que podemos señalar como la presencia del autor en la obra, o el "espíritu del autor". La lectura de un objeto nos permite, tanto recabar datos para ubicarlo históricamente, como sacar conclusiones de lo formal, funcional, estructural, científico-tecnológico, etc. Estas conclusiones son de gran importancia cuando, frente a un elenco de objetos, se debe efectuar una selección. (Pensemos las veces que nos enfrentamos a la elección de un objeto, y en muchos casos la ausencia de parámetros que nos permitan actuar racionalmente). El paralelismo entre lo lingüístico (significante y significado; denotación y connotación; etc.) y el mundo de los objetos puede ser de gran utilidad para elaborar hipótesis de análisis. Los valores perceptuales del objeto (lo denotativo) posibilitan inferir (connotar) una multiplicidad de

datos respecto de su función, del ámbito sociocultural en que apareció, de las pautas tecnológicas que lo hicieron posible, etc. Es en lo connotativo donde están subyacentes los condicionantes socioculturales que enmarcaron el nacimiento del objeto. Leer un objeto es un proceso por el cual se busca develar los principios que lo generaron y estructuraron, es recorrer un camino que partiendo del producto se llega a determinar la necesidad que satisface y al marco referencial de esa necesidad, este camino es inverso al del diseño del producto, en el que partiendo de la necesidad se orienta a la búsqueda del producto que la satisface. En la lectura se parte de una materialidad con el fin de abstraer una conceptualización. En el diseño se parte de una conceptualización con el fin de estructurar una materialidad. El camino que planteamos en el análisis o lectura del objeto es, de lo perceptual e intuitivo a lo conceptual. Consideramos que hay una primera etapa que abarca la toma de conciencia de todas las vivencias del observador frente al objeto, y una segunda en la que se conceptualizan los vínculos con el medio; es decir que, como planteo general, se va de lo personal a lo social.

Con la lectura buscamos determinar los aspectos morfológicos, funcionales, estructurales, de funcionamiento, científico-tecnológicos, económicos, históricos, así como otros valores que posibilitarán relacionarlo con su entorno y vincularlo con la estructura sociocultural. Las diversas etapas de la lectura o análisis surgen como respuesta a interrogantes que normalmente un observador crítico esbozaría frente a un objeto. Nosotros planteamos los siguientes, sin descartar que podrían haber otros: ¿Qué forma tiene? – ¿Qué función cumple? – ¿Cuáles son sus elementos y cómo se relacionan? – ¿Cómo funciona? – ¿Cómo está hecho y de qué material? – ¿Qué conocimientos científicos y tecnológicos están presentes? – ¿Qué valor tiene? – ¿Cómo está relacionado con su entorno? – ¿Cómo está vinculado a la estructura sociocultural, a las demandas sociales y a lo histórico? Frente a estos interrogantes u otros, y como búsqueda de respuesta, surgen las diferentes etapas del análisis o lectura del objeto.

- ¿QUÉ FORMA TIENE? ANÁLISIS MORFOLÓGICO

Todo objeto, como hecho material, tiene una forma que se aprehende perceptualmente y normalmente permite su identificación. El observador estructura la imagen de la forma de manera instantánea en base a los impulsos que recibe y que impactan sus órganos sensoriales. La forma es una totalidad y de los diversos pasos de la lectura de un objeto la percepción de la forma es, normalmente, el único que el gran público lleva a cabo en forma intuitiva. De la percepción de la forma se pasa al análisis de la forma. Se observa al objeto desde distintos ángulos y se analizan los aspectos morfológicos, indagando las analogías con otras formas y estableciendo escalas. Se analiza tanto lo visual como lo táctil, lo sinestésico, evaluando las contradicciones que eventualmente puedan surgir. En esta etapa se busca distinguir, desde un punto de vista morfológico, las partes significativas, señalando sus relaciones y en lo posible asociándolas a formas básicas elementales; por otra parte, cuando hay un módulo se debe señalar su existencia, y también si la estructura es autoportante o si hay un bastidor y un revestimiento (piel o carcasa). Es interesante recordar que las características morfológicas son, en gran parte, consecuencia de aspectos funcionales, estructurales y constructivos. El registro de los resultados obtenidos puede involucrar a los sistemas de representación (dibujos, croquis, proyecciones, perspectivas, etc., eventualmente también maquetas).

- ¿QUÉ FUNCIÓN CUMPLE? ANÁLISIS FUNCIONAL

El análisis funcional está centrado en la función que cumple el objeto (no debe confundirse análisis funcional con análisis de funcionamiento). Se llama función la manera en que el objeto cumple el propósito para el cual fue concebido y construido. El concepto de función es polisémico, pudiéndose hablar de función utilitaria, estética, de significación (asociada al valor de signo: connotador de status, definidor de gustos, de actitud frente a la vida, etc.), de culto, de esparcimiento, etc. La función y la forma son dos cualidades de un producto íntimamente vinculadas, podemos decir que en general la forma denota la función. Se incluye en este análisis lo operativo, el reconocimiento de su modo de uso, de su ergonomía y de su relación con el usuario, con el entorno, etc. Se analizará la secuencia de las manipulaciones a efectuar con el objeto conforme a la misión

para la que fue proyectado. Es interesante analizar en esta etapa el criterio de confort. El nivel de confort visual puede ser disímil al que se manifiesta en el plano operativo y esto influye en el grado de aceptación o de rechazo de un objeto. El criterio de confort está íntimamente relacionado con la escala de valores culturales vigentes.

- **¿CUÁLES SON SUS ELEMENTOS Y CÓMO SE RELACIONAN? ANÁLISIS ESTRUCTURAL**

En esta etapa se plantea un reconocimiento de la estructura del objeto (modo en que están dispuestas las partes) y de ser necesario, un despiece del mismo, la confección de un listado de componentes, el análisis de éstos, la determinación de la misión de cada uno y las relaciones entre ellos. Si el objeto es complejo eventualmente conviene ampliar el material gráfico con nuevas plantas, cortes y vistas.

- **¿CÓMO FUNCIONA? ANÁLISIS DE FUNCIONAMIENTO**

Con este análisis se busca determinar los principios de funcionamiento, la explicación de cómo funciona, el tipo de energía y el consumo que requiere su operación, el costo operativo, el rendimiento del producto, etc. Teniendo en cuenta la relación que existe entre estructura y funcionamiento se puede plantear globalmente el "Análisis estructural y de funcionamiento" partiendo de establecer la relación entre la estructura y el funcionamiento del producto, es decir de identificar cómo cada uno de los elementos contribuye al funcionamiento del producto y, a su vez, la explicación de la función y los principios de funcionamiento de cada elemento y cómo contribuye cada uno de ellos al del conjunto.

- **¿CÓMO ESTÁ HECHO Y DE QUÉ MATERIAL? ANÁLISIS TÉCNICO-CONSTRUCTIVO**

Este análisis abarca, entre otras cosas, los materiales, los procesos de fabricación, las herramientas y las técnicas empleadas para su producción. Se busca establecer una correspondencia entre las posibilidades que ofrece el material y los requerimientos vinculados a la utilización del producto.

- ¿QUÉ CONOCIMIENTOS CIENTÍFICOS Y TECNOLÓGICOS ESTÁN PRESENTES?
ANÁLISIS CIENTÍFICO-TECNOLÓGICO

En esta etapa se mencionarán los conocimientos científicos y tecnológicos presentes en el objeto, posiblemente algunos estén planteados en forma implícita en las etapas anteriores, pero lo que se pretende aquí es señalarlos en forma explícita, lo que abre la oportunidad de profundizar su estudio.

En otras palabras, se busca explicitar los conocimientos que participaron en la concepción y el diseño del producto, y en la elección de los materiales y de los procesos de fabricación. El análisis de lo relevado permitirá determinar los requerimientos que condicionaron la elección de los materiales.

- ¿QUÉ VALOR TIENE? ANÁLISIS ECONÓMICO

Consiste en establecer las relaciones entre el costo o el precio de un producto y la conveniencia de su adopción. Involucra variables tales como la duración, su costo de operación, las posibilidades y la forma de amortización y las relaciones costo-beneficio para la aplicación en cuestión. Los análisis desarrollados hasta aquí involucran lo intrínseco del objeto; estos análisis configuran lo que llamaremos la etapa objetual. El próximo paso es vincular el objeto al entorno global, lo que implica, entre otras cosas, analizar todos los objetos vinculables al que es motivo de lectura.

- ¿EN QUÉ SE DIFERENCIA DE OBJETOS EQUIVALENTES? ANÁLISIS COMPARATIVO

Se analiza comparativamente el objeto con otros que cumplen la misma función y se busca establecer las diferencias y similitudes. Se comparará el objeto con otros equivalentes (análisis paradigmático; análisis de una serie de objetos similares), pero que presentan diferencias en lo morfológico o en lo tecnológico, incluyendo los de distintos períodos históricos (por ejemplo, la vela y la lámpara eléctrica). La comparación podrá llevar a un planteo tipológico.

- ¿CÓMO ESTÁ RELACIONADO CON SU ENTORNO? ANÁLISIS RELACIONAL

El análisis comprende las relaciones del objeto con su entorno. Se busca analizar la vinculación del producto con otros, asociados al mismo, o de la misma familia, destinados a satisfacer una función, o un conjunto de necesidades. Por ejemplo: la cuchara permite satisfacer una necesidad (comer); la olla, la sartén, el cuchillo, el tenedor, el plato, etc. permiten satisfacer un conjunto de necesidades (cocinar, comer, etc.), o una función (alimentarse). En el análisis de objetos de una misma familia (análisis sintagmático) deben relevarse las variables que los hacen reconocibles como integrantes de un elenco.

El objeto puede a su vez someterse a un análisis relacional con el entorno y con otras manifestaciones de la producción humana de la época (arte, arquitectura, mobiliario, vestimenta, orfebrería, objetos en general, etc.).

- ¿CÓMO ESTÁ VINCULADO A LA ESTRUCTURA SOCIOCULTURAL, A LAS DEMANDAS SOCIALES Y A LO HISTÓRICO? ANÁLISIS CULTURAL

Los análisis anteriores nos permiten aproximarnos a la razón de ser del objeto, sus orígenes, su evolución histórica y su vinculación con la estructura sociocultural y con las demandas sociales. Si el objeto pertenece a épocas pasadas es interesante establecer los niveles de obsolescencia, vale decir determinar las variables que conservan su vigencia, o las pautas culturales que han cambiado o desaparecido. Además se deberán tener en cuenta los lenguajes significativos de la época, vinculados a las diversas manifestaciones de la producción humana (arte, arquitectura, ingeniería, ciencia, etc.), así como también los valores institucionalizados jerárquicamente que presidieron las preferencias de la sociedad y se encuentran materializados en los objetos. Los objetos no responden solamente a los imperativos que consciente y racionalmente debían satisfacer, sino que tienen también una carga expresiva que hemos llamado el "espíritu de la época", y que a través de la lectura del objeto se puede sacar a luz. Como conclusión, planteamos la utilidad de la lectura de objetos en un mundo en el que, por un lado, la presencia de los mismos es muy fuerte y pregnante y por otro la dinámica de la vida nos suele llevar a enfrentar problemas de elección de objetos, para lo cual conviene estar preparados y actuar racionalmente, si queremos eficiencia en los resultados.

Dejamos sentado que muchas veces no es necesario llevar a cabo todas las etapas de la lectura del objeto, sino que solamente se pueden tener en cuenta las más significativas para el caso en cuestión. Los objetos, que como hemos dicho son respuestas a necesidades, actúan como nexo entre los seres humanos y su entorno (natural, artificial y sociocultural), y podemos decir que son síntesis de sus voluntades.

Fuente: <http://tecnologiaycultura.blogspot.com/2007/04/la-lectura-del-objeto-analisis-del.html>